

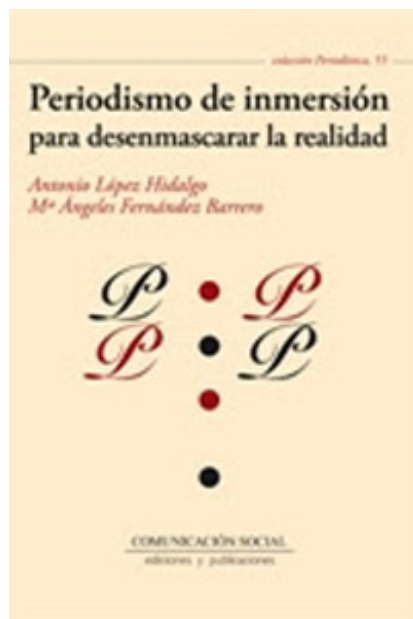
profundo y personal de un gran teórico de la comunicación y la cultura. Es esencial conocer al hombre para llegar a comprender al teórico. [[subir](#)]

Nuria Muñoz Fernández  
Universidad de Sevilla

---

## PERIODISMO DE INMERSIÓN PARA DESENMASCARAR LA REALIDAD

López Hidalgo, Antonio y Fernández Barrero, M<sup>a</sup> Ángeles (2013): *Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad*. Salamanca, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.



Corren malos tiempos para el periodismo. Salarios bajos, precariedad laboral, cierre de medios... Son algunas de las cotidianidades con las que ha de convivir el periodista y que lastran su quehacer diario. La profesión periodística, sin embargo, no languidece únicamente a causa de condicionamientos económicos: los excesos del periodismo de mesa, el abuso de fuentes institucionales, la sobreabundancia de informaciones o la proliferación de contenidos basura son algunas de las rutinas establecidas en muchas redacciones que condicionan el trabajo del periodista y el producto informativo final. Un difícil contexto en el que tienen -y han de tener- cabida iniciativas como el periodismo de inmersión, encubierto y gonzo, tres conceptos que representan, ante todo, un periodismo de calidad y comprometido con la ciudadanía. Así lo plantean los profesores, pero también periodistas, Antonio López Hidalgo y María Ángeles Fernández Barrero en el presente libro.

En un intento por alejarse del periodismo tradicional, “el periodista investiga, se sumerge en los hechos que narra, encubre su personalidad y se infiltra en el entorno a investigar o bien se alza como protagonista de estos hechos si así las circunstancias lo requieren”. Así definen estos dos autores el periodismo de inmersión, una fórmula de trabajo que permite al periodista “desenmascarar la realidad”. El periodismo encubierto o de infiltración, en el que el profesional de la información esconde su identidad; y el periodismo gonzo, en el que el periodista no sólo oculta o puede ocultar la misma, sino que puede alzarse como protagonista principal de los hechos, condicionarlos o modificarlos con su actitud y a su antojo, son a su vez dos variantes del periodismo de inmersión. Son prácticas, además, que requieren tiempo, mucho tiempo, un lujo que pocas redacciones pueden permitirse en la actualidad.

Con este punto partida, la presente obra se edifica sobre una ordenada estructura llena de propuestas originales, fruto de una investigación que resulta sumamente interesante para el ámbito de la comunicación. El primer capítulo supone un acercamiento al periodismo de inmersión desde un punto de vista conceptual, un acercamiento a esos métodos empleados por el periodista para acceder a informaciones que resultarían inaccesibles por vías ordinarias. Todo ello después de que los autores analicen los antecedentes más destacados de este tipo de periodismo, con el relato de los trabajos realizados por destacadas figuras como Jack London, Nelly Bly o Hunter S. Thompson.

El periodismo de inmersión encuentra en los géneros narrativos el mejor canal de expresión. Así lo atestigua el segundo capítulo, que pretende dar cuenta de la riqueza narrativa de unos textos escritos sin la urgencia de producir noticias, donde el periodista trabaja el lenguaje como un artesano, dando vida a historias que no tendrían cabida en la prensa diaria y que en muchas ocasiones han buscado cobijo en los libros. Un periodismo, en definitiva, que conjuga dos conceptos: investigación y calidad de estilo.

El tercer capítulo es el reflejo de la nueva dimensión que el periodismo de inmersión adquiere en televisión, donde el periodista cuenta con recursos como la cámara oculta, cuyo uso se ha extendido de tal manera que para ciertos autores ya constituye un género en sí mismo: el “infoshow”. Las páginas que componen este capítulo plantean también un debate moral sobre la idoneidad de utilizar este tipo de recursos en la labor

periodística.

Aspectos éticos y legales confluyen en el cuarto capítulo, donde los autores plantean una serie de principios que los periodistas han de tener en cuenta como procedimiento rutinario de la labor de investigación periodística cuando se utilicen dispositivos como la cámara oculta o los micrófonos, sin olvidar el uso de vestuario que en la década de la sesenta del siglo pasado cobró relevancia en Europa gracias a los trabajos de periodismo encubierto de Günter Wallraff.

Precisamente, el capítulo quinto recrea las experiencias de Wallraff y otros autores representativos que apuestan formalmente por el periodismo narrativo y conceptualmente por métodos de investigación periodística con todos sus riesgos: autores nacionales como Antonio Salas o Juan José Millás; hispanoamericanos, como Leila Guerriero, Lydia Cacho, Gabriela Wiener o Andrés Felipe Solano; e internacionales, como el citado Günter Wallraff o Pamela Zekman. Nombres propios de periodistas investigadores que viven coaccionados, que se sienten o han sentido perseguidos, que han sufrido el exilio, el secuestro, agresiones, torturas psíquicas... Es el precio, como señalan López Hidalgo y Fernández Barrero, al que se someten y que pueden pagar aquellos profesionales que se empeñan en desmontar la falacia y desenmascarar la realidad. Riesgos que quedan descritos en el último capítulo de un libro imprescindible, cuyo valor científico y académico solo queda relegado a un segundo plano por la belleza literaria de muchas de sus páginas. Es el caso del pasaje que narra los preparativos de Nelly Bly, la autora que se hizo pasar por demente y pasó diez días en la institución mental de la isla de Blackwell para denunciar sus horrores: “Tras recibir las instrucciones, se marchó a su pensión. Se plantó ante el espejo y examinó su rostro. Recordó lo que había leído sobre los lunáticos: tienen la mirada fría. Así que abrió los ojos y empezó a mirarse sin pestañear. Cuando no practicaba ante el espejo, leía historias de fantasmas improbables. Después se vistió con algunas ropas desgastadas que había seleccionado para la ocasión. Y se preguntaba si sería capaz de cruzar el río que la separaba de su extraña ambición, si sería capaz de convertirse en una habitante de aquellos pabellones ocupados por enfermas mentales y, si una vez dentro, lograrían sacarla de allá”. En definitiva, una investigación rigurosa y acertada plasmada en un texto impregnado de fragmentos deliciosamente literarios, que describe con minuciosidad una forma de hacer periodismo que hoy, tal vez más que nunca, proyecta luz sobre el horizonte de una profesión sumida, por momentos, en la desesperanza. [[subir](#)]

Isaac López Redondo  
Universidad de Sevilla

---

## **HISTORIA DE LA PUBLICIDAD Y DE LAS RELACIONES PÚBLICAS EN ESPAÑA (VOLÚMENES 1 Y 2)**

Montero, Mercedes (Coord.) (2010). *De la nada al consumo. Desde los orígenes hasta 1960 y La edad de oro de la comunicación comercial. Desde 1960 hasta 2000*. Sevilla y Zamora, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.